

Las sabias una obra de Pedro G. Romero para el cartel de la XX edición de la Bienal de Flamenco de Sevilla.

Las sabias es la obra de teatro expandido que protagoniza en imágenes el cartel de la XX Bienal de Flamenco de Sevilla que se celebrará en septiembre de 2018.

A su autor, Pedro G. Romero, se le ha encargado el cartel de dicha edición y, fiel a su trayectoria, propuso esta obra mayor, que sigue trabajos suyos anteriores: la pieza **Los realistas**, presentada en la fachada del Pabellón de la Secesión de Viena y en la Kunstverein de Stuttgart o **Los pintas**, realizada en el Museo Numismático de Atenas y en el Gottchalkhalle de Kassel durante la última Documenta de Kassel.

La idea, entonces, no era realizar una pieza lateral o anecdótica, dentro del indisciplinado trabajo del autor, más bien un trabajo central, entre otras muchas cosas, por la importancia que el flamenco y, especialmente, la Bienal de Flamenco de Sevilla tiene para Pedro G. Romero, donde a lo largo de estos 20 años ha presentado obras con, entre otros, Israel Galván, Pastora Galván, Rocío Márquez, Niño de Elche, Tomás de Perrate, Pepa Gamboa o José Luis Ortiz Nuevo.

Las sabias, pieza con el protagonismo de Yinka Esi Graves, Pastora Filigrana, Javiera de la Fuente, Gonzalo García Pelayo, José Jiménez Santiago “Bobote”, Rocío Montero, Vanesa Montoya, David Pielfort y Rudolf Rostas “Janek”, en función de actores, es decir, interpretando los papeles que el autor va escribiendo para cada personaje, se muestra a lo largo de toda la cartelería, papelería y publicidad de la Bienal, o sea, en los lugares lógicos ocupados por un cartel. En la imagen y folletos que la Bienal edita, en su página web, pero también en los soportes urbanos, MOPIS, autobuses y metro en los que la Bienal despliega su imagen y sus comunicaciones.

Escenas, actos y cuadros irán desarrollándose a lo largo de este 2018, hasta, precisamente el comienzo de la Bienal de Flamenco en septiembre próximo. Durante ese tiempo, los actores, -cada uno de ellos ha elegido un animal con el que aparecer en escena- desgranarán los textos que, en forma de bocadillo, como en un tebeo o una fotonovela, géneros populares y populistas como el mismo flamenco, van colocándose a la altura de sus cabezas o de las cabezas de los animales con quienes conversan.

La presencia de los animales empezó siendo un juego, una herramienta de distanciamiento propia de la dinámica teatral, pero, es verdad, que cuando Gonzalo García Pelayo escogió un papagayo verde la cosa tomó más importancia. Ahí estaba ya el poema de Antonio Machado que, en muchos sentidos, inspira esta pieza:

Y te enviaré mi canción:
“Se canta lo que se pierde”,
con un papagayo verde
que la diga en tu balcón.

En este poema, algunas veces atribuido al bueno de Juan de Mairena, se contiene muchos elementos relevantes: el funcionamiento anacronista del flamenco, la tensión entre oralidad y reproducción mecánica, la capacidad de desidentificación e identificación, a la vez, a lo largo de la historia del género. Como Pedro G. Romero ha reclamado en alguna ocasión, ya es hora que el flamenco desplace su centro simbólico desde Demófilo hasta Juan de Mairena, toda una declaración de intenciones.

Entonces, el contenido de la obra no es otro que el flamenco, la pregunta insistente por esta o aquella cuestión que suscita siempre la idea de flamenco. **Las sabias**, así, es voz popular para las sabiondas o los sabelotodo, para esos que saben mucho y que lo expresan con una verborrea imparable. **Las sabias**, fonéticamente, al menos, también alude al venero, al caldo vegetal que alimenta el gran árbol del flamenco, y sí, la savia, con v, es invocada aquí irónicamente, pero también se reivindica la democratización de esa condición, flamenca es la afición y flamencos podemos ser todos.

Las sabias se anunció como un homenaje a la afición, precisamente, a ese grupo de hombres y mujeres, a la postre, flamencos, que Silverio Franconetti nos descubriera como verdadero caldo de cultivo para trenzar, elaborar y dar forma al género que conocemos hoy como flamenco. Y es que, antes que unos bailes o unas formas musicales, el flamenco fue una forma de vida y, como tal, desarrolló un campo cultural propio de manera que gitanos, agitanados y flamencos constituirían lo que los antropólogos llaman un hecho social total, a este don está dedicado **Las sabias**.

Yinka Esi Graves es una bailaora inglesa, de origen africano y caribeño, que ha formado parte de compañías como Dot Dot Dot y participado en la promoción del documental *Gurumbé, canciones de tu memoria negra* de Miguel Ángel Rosales. Cuando fue elegida para esta pieza manifestó su vínculo atávico con la vaca, un animal atávico que para ella rememora la infancia junto a su abuela en la isla caribeña de Guadalupe. La vaca que le ha elegido responde por igual a los nombres de **Trianera** o de **Margarita**.

Pastora Filigrana es abogada y activista gitana, que, desde la Cooperativa Jarsia (Justicia, en la lengua caló) se especializa en el combate y denuncia de la especulación inmobiliaria en Sevilla. El feminismo o el flamenco son para ella campos de preocupación naturales. Manifestando su respeto por los animales, decidió participar en esta pieza con un gato, gato egipcio de nombre **Anubis**, precisamente por la condición rara y solitaria de estos animales.

Javiera de la Fuente es bailaora chilena y licenciada en artes, que ha trabajado con José Galván, Marco de Ana o Belén Maya. El peuco o azor, el águila de origen americano que he elegido, en este caso el ejemplar se llama **Kika**, intentaba atender a requisitos de identificación e identidad que ella misma quiso aportar a la pieza. “La igualdad de nosotros con los animales es evidente y nombrarlos, identificarlos, es dotarlos del mismo lenguaje de los humanos”.

Gonzalo García Pelayo es jugador profesional, productos musical y director de cine. Claro que no necesita presentación pero, en fin, sólo mencionar su película *Vivir en Sevilla* como una obra maestra del cine europeo contemporáneo. Como mito viviente que es, además, ha encarnado a Juan de Mairena en esta obra, solo y simplemente por su elección inconsciente del papagayo verde –**Furriel** es su nombre- como el animal que le sirviera de partenaire en la pieza.

José Jiménez Santiago “Bobote”, bailaor y palmero y, seguramente, el artista que ha actuado en más espectáculos de toda la historia de la Bienal de flamenco, verdadero proletario del atrás, un músico genial y de temperamento. Perteneciente a una familia gitana de Andújar, Jaén, emparentó con Triana por medio de la Uchi, bailaora y genial artista, igualmente. Su afición a la crianza y entrenamiento del gallo de pelea, sin duda una actividad polémica, ha colocados a dos de sus gallos **Joselito** y **Franco**, en el punto de mira de nuestros fotógrafos.

Rocío Montero, actriz y gitana perteneciente a la compañía de teatro que, desde el asentamiento de El Vacie, montó la popular *Casa de Bernarda Alba* con Pepa Gamboa y TNT Teatro. Para acompañar su rotunda presencia en **Las sabias** eligió a su cerda **Joaquina** pero, no pudo ser, y finalmente se acompaña de **Pepe Pig**. Son interesantes sus observaciones sobre la presencia animal en esta obra, su naturalización, la impronta de verdad que significan.

Vanesa Montoya es torera gitana de Triana, tan rotundamente expresado. **Caramelo** es el nombre del caballo albino que monta. Claro, que en su elección como actriz pesó su condición de torera, más cuando es el ambiente del toro el que primero acogió al grupo humano de los flamencos. Pero, además, la reflexión sobre nuestra condición de animales, el llamado a esa apertura primigenia con nuestros congéneres, la reivindicación de nuestra condición zoológica tiene que situarse más allá de cualquier polémica oportunista.

David Pielfort es poeta, de Sanlúcar de Barrameda, estacionado por muchos años en Sevilla y que ha colaborado con artistas flamencos como Javier Barón e Israel Galván. También ha pertenecido al grupo *Los flamencos*, con Isaías Griñolo, Antonio Orihuela y Niño de Elche. Dice David que su galera, el langostino feo, se llama **Lole** y que toda su poesía se la debe a la vecindad marina de estos crustáceos. Con David el humor es un arma cargada de futuro, ¡cuidao!

Rudolf Rostas “Janek” es bailarín de danzas húngaras y bailaor de flamenco, cantor también, son memorables las coplas que aprendió en su niñez y que relatan las penurias de judíos y gitanos durante la persecución nazi. Es gitano y es húngaro y ahora vive en Sevilla. **Triana** es el nombre de la perra que le acompaña y con la que hace una extraña pareja chaplinesca. **Janek** entendió muy bien el significado de este subrayado de la condición animal para hablar de flamenco en **Las sabias**, incluso lo entendió mejor que Pedro G. Romero al que, según dice, gusta dejar abiertas incógnitas en el funcionamiento de sus obras.

Actrices y actores.

Yinka Esi Graves

Pastora Filigrana

Javiera de la Fuente

Gonzalo García Pelayo

José Jiménez Santiago, “Bobote”

Rocío Montero

Vanesa Montoya

David Pielfort

Rudolf Rostas, “Janek”

Autor, textos, imágenes y dirección escénica.

Pedro G. Romero

Diseño Gráfico.

Filiep Tacq

Fotografía.

Javier Andrada

Pepe Morón

Producción y coordinación.

BNV Producciones

Impresión:

Tecnographic S.L.

Animales:

Animales Juan Luis Malpartida

Fotografía Making off:

Javier Andrada

Amaranta Ariño

Pepe Morón

Feli(sa) Romero Rubio

Pedro G. Romero

Agradecimientos:

Adán Carrión, Triana Carrión, Joaquín Galán, Moisés Luque "Moi", Juan Luis Malpartida, Salva Malpartida, Ana Roncero, Dirección General de Movilidad del Excmo. Ayuntamiento de Sevilla; Policía Local Excmo. Ayuntamiento de Sevilla.